



NAVIDAD

PRIMERA LECTURA

Verán los confines de la tierra la salvación de nuestro Dios

Lectura del libro de Isaías 52, 7-10

¡QUÉ hermosos son sobre los montes

los pies del mensajero que proclama la paz,
que anuncia la buena noticia,

que pregon a la justicia,
que dice a Sion: «¡Tu Dios reina!».

Escucha: tus vigías gritan, cantan a coro,
porque ven cara a cara al Señor,
que vuelve a Sion.

Romped a cantar a coro,
ruinas de Jerusalén,

porque el Señor ha consolado a su pueblo,
ha rescatado a Jerusalén.

Ha descubierto el Señor su santo brazo
a los ojos de todas las naciones,
y verán los confines de la tierra
la salvación de nuestro Dios.

Palabra de Dios.



Salmo 97, 1bcde. 2-3ab. 3cd-4. 5-6

R/. Los confines de la tierra han contemplado la salvación de nuestro Dios.

V/. Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas.

Su diestra le ha dado la victoria,
su santo brazo. R/.

V/. El Señor da a conocer su salvación, revela a las naciones su justicia.

Se acordó de su misericordia y su fidelidad en favor de la casa de Israel. R/.

V/. Los confines de la tierra han contemplado la salvación de nuestro Dios.

Aclama al Señor, tierra entera;
gritad, vitoread, tocad. R/.

V/. Tañed la cítara para el Señor,
suenen los instrumentos:

con clarines y al son de trompetas,
aclamad al Rey y Señor. R/.

SEGUNDA LECTURA

Dios nos ha hablado por el Hijo

Lectura de la carta a los Hebreos 1, 1-6

EN muchas ocasiones y de muchas maneras habló Dios antiguamente a los padres por los profetas. En esta etapa final, nos ha hablado por el Hijo, al que ha nombrado heredero de todo, y por medio del cual ha realizado los siglos.

Él es reflejo de su gloria, impronta de su ser. Él sostiene el universo con su palabra poderosa. Y, habiendo realizado la purificación de los pecados, está sentado a la derecha de la Majestad en las alturas; tanto más encumbrado sobre los ángeles, cuanto más sublime es el nombre que ha heredado. Pues, ¿a qué ángel dijo jamás: «Hijo mío eres tú, yo te he engendrado hoy»; y en otro lugar: «Yo seré para él un padre, y él será para mí un hijo»?

Asimismo, cuando introduce en el mundo al primogénito, dice: «Adórenlo todos los ángeles de Dios». **Palabra de Dios.**



EVANGELIO

El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros

✠ Lectura del santo Evangelio según san Juan 1, 1-18

EN el principio existía el Verbo, y el Verbo estaba junto a Dios, y el Verbo era Dios. Él estaba en el principio junto a Dios. Por medio de él se hizo todo, y sin él no se hizo nada de cuanto se ha hecho. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.

Y la luz brilla en la tiniebla, y la tiniebla no lo recibió. Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: éste venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él.

No era él la luz, sino el que daba testimonio de la luz. El Verbo era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre, viniendo al mundo. En el mundo estaba; el mundo se hizo por medio de él, y el mundo no lo conoció. Vino a su casa, y los suyos no lo recibieron. Pero a cuantos lo recibieron, les dio poder de ser

hijos de Dios, a los que creen en su nombre. Estos no han nacido de sangre, ni de deseo de carne, ni de deseo de varón, sino que han nacido de Dios. Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria: gloria como del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad. Juan da testimonio de él y grita diciendo: «Este es de quien dije: el que viene detrás de mí se ha puesto delante de mí, porque existía antes que yo».

Pues de su plenitud todos hemos recibido, gracia tras gracia.

Porque la ley se dio por medio de Moisés, la gracia y la verdad nos ha llegado por medio de Jesucristo.

A Dios nadie lo ha visto jamás: Dios Unigénito, que está en el seno del Padre, es quien lo ha dado a conocer.

Palabra del Señor.

Comentario:

Queridos hermanos y amigos en el Señor:

Introducción:

Os invito a hacer los preámbulos que nos dice San Ignacio en esta contemplación:

1. Situar me con la imaginación ante el portal de Belén, con acatamiento y reverencia, **como si presente me hallase**.
2. **Pedir: "Conocimiento interno de Jesús, que por mí se ha hecho hombre, para más le ame y siga"**.

NAVIDAD, IGUAL Y DIFERENTE

Un año más nos reunimos para celebrar la NAVIDAD. Llegamos con la historia vivida a lo largo de este año producida fundamentalmente por los coletazos de la pandemia del covid-19, la guerra en Ucrania; y una crisis económica, social sin precedentes y, en España, llegamos a esta Navidad del 2022 la mayoría vacunados, 4 veces, pero con miedo a poder contagiarnos y con experiencias de ilusión y felicidad, hechos y noticias que nos han ayudado a avanzar en nuestro crecimiento, y otros que nos han hecho retroceder; con momentos difíciles, malas noticias, experiencias de fragilidad y vulnerabilidad de nuestra vida.

Por eso la Navidad, aunque parece la misma, siempre es distinta. Hay la Navidad de los jóvenes y de los mayores; de los que este año se han casado, de los que han sido padres, y de los que han perdido algún ser querido. La Navidad de los que han empezado a trabajar y de los que se han jubilado. De los estudiantes y de los que buscan trabajo, de los enamorados y de los solitarios desanimados. La Navidad de los que les toca la crisis, una subida de la luz y el gas sin precedentes, y una inflación en los precios que va a provocar una crisis económica inesperada.

LA PALABRA SE HACE CARNE Y ACAMPA ENTRE NOSOTROS

¿Qué quiere decir esto? Que Dios se hace hombre como uno de nosotros, que Jesús es la imagen de Dios para el hombre.

Así, la pregunta sobre Dios del hombre de hoy y de todos los tiempos se concreta y se aclara de forma definitiva. La pregunta sobre Dios es la pregunta por Jesús. Ciertamente,



estamos hablando de fe y de revelación, algo que sobrepasa la razón y la búsqueda meramente humana, pero que tampoco las descalifica.

La revelación definitiva de Dios, - en muchos momentos y de muchas maneras habló Dios a los hombres – la verdadera imagen de Dios es Jesús, la persona de Jesús. Las palabras de Jesús son palabras de Dios, las actitudes de Jesús son actitudes de Dios. Para el cristiano, Jesús es Dios.

Voy a recoger unos cuantos rasgos de Jesús, rasgos de Dios, ya que algo completo exigiría un estudio más detenido de la persona de Jesús, cosa que no cabe aquí y es tarea de más largo alcance.

1) El **Dios** del Evangelio **no es algo indefinido y lejano, sino alguien personal y cercano**. Es alguien, una persona. Es Jesús, el hermano que acoge y el padre que perdona, como el de la parábola del hijo pródigo. La respuesta a este Dios hermano y padre, es la fe y la confianza.

2) **Dios es amor**, dice la Biblia. Un amor que es entrega hasta la muerte por la humanidad. Todo lo que dice y hace Jesús tiene este sentido. Un amor que es respeto a la libertad del hombre y perdón. El perdón es un signo de Dios.

3) El **Dios de Jesús es un Dios que salva, que libera**. Es el Dios del Éxodo y de los profetas y que se hace presencia viva en la sinagoga de Nazaret cuando se anuncia la llegada del Reino de Dios y la Buena Noticia, porque los pobres y los pequeños son liberados de la esclavitud y de la opresión. Belén se convierte en el lugar privilegiado de encuentro con Dios, y desde ahí, los pobres, marginados, los excluidos de este mundo, son el lugar teológico más provocativo de encuentro con Dios.

4) Un **Dios de futuro y de esperanza** más que del pasado. Un **Dios que, más que "existir", "viene"**. Nunca atrapado ni por el tiempo ni por el espacio ni por la idea ni por el poder. Siempre novedad y horizonte escatológico: el Otro.

5) Un **Dios que se hace hombre** que, apuesta por el hombre, encarnado, metido en la historia, que está a nuestro lado y pelea con nosotros contra las fuerzas del mal. Un Dios fiel y presente. Comprometido con el hombre y, muy especialmente, con los pobres y los pequeños. "*Algo importante es el hombre cuando Dios decide hacerse hombre*" (Jorge de Montemayor). Desde entonces, no podemos entender a Dios sin el hombre, ni al hombre sin Dios.

6) Un **Dios débil**, que sufre y muere como uno de nosotros, solidario con nuestros dolores. En Belén se nos revela la otra cara de la moneda. No aparece como el Dios de los filósofos ni de la teodicea: eterno, inmutable, todopoderoso. En Belén se nos presenta débil, necesitado, pobre, marginado, pequeño.

Y una cosa hay que tener bien clara en la pregunta o búsqueda de Dios. ***Jesús es la imagen de Dios***, no Juan. Este es solo el precursor, el que pone en la pista de Dios, pero él no es el camino, ni la vida, ni la luz. Tampoco la Iglesia, ni el papa, ni los obispos, ni los curas, ni los cristianos. Todo lo más, son precursores como Juan, o intermediarios, o

testigos como el evangelista, que ha contemplado su gloria y lo transmite para que se propague la luz y se extienda la vida.

A Dios nadie lo ha visto jamás. Se nos pone en guardia para que no caigamos en trampas. *Sólo Jesús es el verdadero rostro de Dios.*

Creer o no creer en Dios, si es de verdad, es algo que marca una vida, pero el tener una idea u otra de Dios también es algo que marca nuestro modo de ser. No es lo mismo creer en un Dios, lejano, autoritario y justiciero que, en un Dios Padre, amor, cercano y misericordioso. No es lo mismo el Dios de Jesús que el de cierta teodicea, y esto repercute en el modo de entender cosas tan decisivas como es la vida, la autoridad, la educación y la comunidad eclesial.

Dice un dicho castellano que: "según te ven, así te tratar". Pues podemos decir lo mismo de Jesús, según la imagen que tengamos de Él, así actuamos o le tratamos. Me pregunto:

¿cómo veo yo a Jesús? Porque según lo veo, así lo trato. ¿Qué imagen tengo de Dios? Porque así será mi comportamiento.

Esto mismo nos pasa con nuestros padres, jefes, autoridades, etc.

¡Qué importante es que yo tenga buena imagen de mis padres ... y de Dios! Esta imagen depende, primero, de su coherencia y, segundo, de mi vista. Esta imagen influirá en mi comportamiento. Por ello debo ajustarla bien, contemplando el evangelio de JESÚS desde la cuna hasta la cruz.



Hoy me pregunto:

1. ¿Qué imagen tengo yo de Dios?
2. ¿Quién es, Jesús, para mí? ¿Qué me revela?
3. ¿Cómo influye la imagen de Dios en mis actitudes?

De la palabra de hoy, recuerda:

- ✓ Una idea: Dios se hace hombre.
- ✓ Una imagen: el niño en Belén.
- ✓ Un afecto: conocer internamente a Jesús.

Aviso

- ORACIÓN FIN DE AÑO. El Jueves, día 29, a las 19 h.
- El sábado, día 31, la MISA de las 20 horas se adelanta a las 19 h.
- Domingo, día 1, NO habrá misa de 9.

¡Feliz Navidad!